

SOLIDARIDAD OBRERA



ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

España: un trimestre
Extranjero: un semestre

1 pesetas
3 francos

Nueva San Francisco, núm. 7, 1.º



NUMERO SUELTO

Recuerdo de la huelga general de Barcelona--Febrero de 1902

SOLIDARIDAD OBRERA recuerda la fecha del 17 de febrero de 1902, en que Barcelona inició la huelga general local precursora de la grande, extensa y revolucionaria que impondrá el fin del régimen burgués.

En aquel día los servidores de la burguesía cometieron toda clase de atrocidades contra transeúntes, curiosos, vecinos, niños callejeros y hasta pacíficos habitantes recluidos en sus casas.

Hubo también trabajadores que poseídos de indignación y movidos por impulsos de justiciera venganza, hicieron uso de un arma y lucharon aislados, héroes anónimos de los que no cuentan el número ni las probabilidades, sino que dan su vida en holocausto del bien, de aquellos que valen por sí más que una multitud sometida pacientemente al mal, de aquellos que nunca faltan e impulsan verdaderamente el progreso, de los que siendo excepcionales representan y justifican la especie humana, en la que tanto abunda por desgracia la pasividad imitativa.

Para todas aquellas víctimas, respetuoso recuerdo.

Para los excepcionales, la gloria de ser considerados como ejemplo y guía de los de la convicción tibia y voluntad desmayada para que se eleven al puritanismo del deber.

Para los privilegiados y sus sangrientos servidores, ni paz ni perdón hasta el triunfo de la Social.

El 17 de febrero

Hay sucesos históricos que constantemente se nos ofrecen como modelos, pero que son únicos, inimitables, y que cuanto se haga por inducir a la imitación, resulta inútil. El estado de la evolución progresiva en la época en que aquellos tuvieron lugar, el desarrollo de las ideas, el acopio de conocimientos y el correspondiente estado pasional, junto con otras causas, forman un conjunto especialísimo, semejante con cuanto haya podido producirse anteriormente, perfectamente original y que por razón de las causas de esas originalidades anteriores no se reproducirá jamás.

En la historia no hay períodos cíclicos semejantes a los de la astronomía, por ejemplo, que reproduzcan con mecánica exactitud series de fenómenos, porque el infinito que se encierra, y perdónese por el absurdo de la expresión en gracia de su carácter gráfico, en el pensamiento del hombre, multiplicado por los infinitos contenidos en todos los hombres, lo hacen materialmente imposible.

La huelga general de Barcelona de febrero de 1902 es uno de esos acontecimientos.

La crítica de la actual sociedad, efectuada por esa multitud obrera internacional, heredada por el privilegio de todos los beneficios del progreso; concededora de su derecho inmanente; enemiga del derecho escrito, que impone acatamiento y obediencia a la iniquidad y a la autoridad, es decir, a la injusticia representada en los hechos y en las personas; que declaró, en los albores de su constitución como clase social justiciera y como entidad revolucionaria, que quería

para todo el mundo la reciprocidad del derecho y del deber, había de producir sus frutos, y la Barcelona obrera, que contaba largos años de estudio sociológico y de lucha contra la Barcelona burguesa, la que empuñe la grandiosidad infinita de las facultades humanas hasta reducirlas al cultivo de un balance ganancioso, había nutrido su inteligencia con profundas verdades y su sentimiento con generosos altruismos.

Presentóse la huelga de los metalúrgicos, obreros societarios que, cualquiera que fuera el alcance intelectual y pasional de cada uno, habían pactado un propósito de mejora relativa, reducida y pobre, por cuanto no querían más que asegurarse con un trabajo casi irresistible la indispensable pitanza para sí y sus familias; generosa y grande, por el hecho de querer con una rebaja de horas, no alcanzar más descanso, sino proporcionar el jornal a sus compañeros sin ocupación.

Los patronos metalúrgicos, ante la demanda de sus asalariados, sintieron una sensación moral mezcla de miedo, de odio y de remordimiento. De origen proletario muchos de ellos, miraron en su derredor y vieron en peligro el confort de su gabinete, los aromáticos vapores de su cocina, las sauculentas refacciones en familia en su comedor, las deliciosas escapadas a casa de la entretenida, la excursión veraniega; se indignaron contra los ingratos alborotadores que, en recompensa de proporcionarles con que ganarse el pan diario, les injuriaban y amenazaban, y si alguno llegó a pensar a través de sus recuerdos que esos pobres diablos llevan una vida bastante dura y pesada, vinieron sus irritados colegas a imponerles el pacto patronal de resistencia, por otro nombre el pacto del hambre, y el vacilante se igualó en rabia, saña y mala intención con sus compadres.

Los huelguistas se manifestaron tenaces, agotaron todos los recursos, cada uno recordaba a Bernardo Palissy y consumiendo cuanto tenía a mano para llevar adelante su idea, hasta que se presentó el hambre acompañado con su compañera la muerte, que por vía de aviso se llevó por delante alguna víctima, y entonces acordaron tender la mano al público simpático, a ese público neutro que, embretido por la enseñanza de la caridad, se cree dispensado de atender al que sufre y pide la vil y rutinaria limosna, con una excusa no menos vil, que se expresa con una frase harto conocida y con la cual no mancharemos nuestro pecho.

Al ver semejante resolución, el proletariado barcelonés tuvo un arranque de esos en que se determina rápidamente la voluntad en los momentos supremos, magnífico, de gran inspiración, de aquellos a que nos referimos al principio, y reunido un domingo en asamblea magna, decidido, no acordó, porque en ciertos momentos y en determinadas circunstancias se saca una resolución de un pensamiento elaborado ya y que constituye criterio, levantar a sus compañeros del lado cristiano y elevarlos a la dignidad de luchadores por la justicia.

Tres días fueron casi dueños de Barcelona los trabajadores, y claro está, impulsados exclusivamente por el altruismo solidario y no por un fin revolucionario concreto, no caracterizaron el ataque con toda la energía

de que son capaces, y en esto, y no en debilidad, ni en falta de organización, ni menos en la superioridad y energía de las fuerzas al servicio del privilegio está la explicación de los resultados; estudiado bien los trabajadores individual y colectivamente, y se convencerán de esa importante y fecunda verdad.

Durante aquellos tres días y más aún en los siguientes, en esa ciudad activísima por excelencia, que parecía un cementerio, sin periódicos, sin tranvías, carros ni carruajes de ninguna especie, silenciosas las fábricas, cerrados los almacenes, paralizado este puerto, ocupados militarmente los puntos estratégicos, sufriendo cargas, tiros y hasta irrupciones sangrientas en sus habitaciones los habitantes pacíficos, la autoridad dió rienda suelta a sus esbirros y a sus agentes para que lucieran su ignorancia, su malicia y su crueldad, y éstos, bajo la égida de la impunidad y de la irresponsabilidad, única esfera de acción de los malos, ganaron su sueldo y su plus a satisfacción de quien los paga con el dinero de la explotación y de la tiranía, prestando de paso al ideal el servicio de demostrar patentemente esta tesis anarquista: la autoridad es el mal.

Hemos de consignar con gran satisfacción aquella suscripción popular centralizada en La Publicidad que ascendió a la regular suma de 14,063,60, y la no menos importante de nuestro colega Tierra y Libertad, que significó como un desprecio a la iniciada por la burguesía, y que por un diario burgués fué calificada de suscripción del miedo, en la que el general vencedor de los huelguistas hizo el donativo de 5,000 pesetas.

Movimiento tan hermoso, que puede llamarse inicial, por cuanto es harto probable que sea el iniciador de la serie justificadora de la profecía que promete para el siglo xx el triunfo de la Revolución Social, había de tener resonancia en todos los centros obreros del mundo, y la prensa obrera y aun la burguesa dieron cuenta de numerosos actos en que en todos los idiomas de la civilización moderna se tributaron elogios a la huelga general de Barcelona por la solidaridad con los obreros metalúrgicos, descollando entre todos el solemne de Trafalgar Square, en Londres, en que las Trades Unions inglesas, olvidando su egoísmo y sométicas a la emocional corriente de simpatía solidaria, hicieron temblar al privilegio y entusiasmaron al proletariado universal con su declaración de solidaridad con los obreros de Barcelona.

Desde entonces hasta el presente, casi siempre ha estado la Constitución española supeditada a la policía, a la guardia civil; en idioma burgués «ha permanecido velada la estatua de la ley»; disfrazada en perpetuo carnaval pudiera decirse; peor aun, enmascarada como sayón inquisitorial; pero el proletariado catalán, el de Barcelona en particular, ha luchado, casi podría decirse, sin enterarse de ello; se le ha prohibido o se le ha tratado reunirse, pero se ha reunido siempre *quand même*, cuando no en los locales sociales en la Rambla, a la vista de todo el mundo, autoridades y burguesía inclusive, que, semejantes a aquel público que no compra duros a peseta por temor de ser

engañado, no podían sospechar tanta audacia en aquellos futuros dueños del mundo.

En la época de represión que siguió a la huelga general se declaró; on y solucionaron huelgas, se humillaron burgueses, se sacó a los perseguidos, se distribuyeron periódicos, se continuó la propaganda, se produjo el caso de lanzarse a la huelga 5,000 carreteros por salvar de la ignominia a un solo compañero, y, como decía gráficamente un amigo nuestro, el estado de guerra, la suspensión de garantías, la persecución, el encarcelamiento, las pesquisas policíacas, la presentación periódica al juez militar, etcétera, etc., no tenían más valor que el de una impertinencia semejante a la de aquella mosca que insiste repetidas veces en posarse sobre nuestra nariz.

Todo eso que consignamos aquí en términos generales, pero que detallará la historia, ilustrando sus páginas con la narración de los sucesos ocurridos a causa de esa irrupción de sangre regenerada que se mueve activa y poderosa al impulso de nuevas ideas, de una salvadora fe en un ideal revelado por la sociología dentro de este cuerpo social anémico por el excepticismo, movido únicamente por la concupiscencia hipócrita, mentes disfrazada de falsos é interesados redentores, por el negocio y cuando más por la chifladura de la superhombria que entontece a cierta parte de la juventud burguesa, lo decimos con entera satisfacción, consuela, anima, impulsa, entusiasma, recompensa penas sufridas ó que puedan sufrirse, y da la sensación plena de posesión de un futuro que, para ser presente, no necesita más que deslizarse como por una suave pendiente por la vía del estudio, de la constancia y de la actividad.

¡HUELGA!

La huelga parcial es como un simple arañazo hecho al viejo mundo, la huelga general es su derrumbamiento.

Tras él vendrá la elevación de la dignidad humana, la libertad de todos y su participación en las riquezas naturales y en las riquezas sociales para la alegría sin límites y sin exclusión de nadie.

Se sabe esto y aún se vacila, y aún no se adoptan las salvadoras energías que han de levantar a los que sufren y atemorizar a los que explotan.

Razón tienen los de España: ¡la huelga! ¡la gran huelga! ¡la que no hay medio de sustraerse más pronto ó más tarde!

Despierten los que sueñan todavía. Es preciso acabar de una vez.

Hermosa aparece la España proletaria levantando su faz con expresión de digna rebeldía, mientras que por todas partes se vacila aún, se vacila siempre.

La excitación a la huelga, a la gran huelga, es también un aviso al privilegio, que ha de reunir en nuestro daño todas las fuerzas de que dispone, y por lo mismo, compañeros de La Internacional moderna, el momento decisivo se aproxima. Cumplamos todos con nuestro deber, y si un fracaso fuese nuestro primer resultado, a empezar de nuevo, y siempre, hasta alcanzar el cumplimiento de nuestro ideal, que la humanidad lo necesita para su salvación.

¡Trabajadores! No compréis "EL PROGRESO"

Lo de "El Progreso"

En la noche del sábado último y en el Centro Obrero se reunieron las juntas y delegados de 42 sociedades obreras para acordar la línea de conducta a seguir en vista de lo ocurrido con ocasión del mitin que había de celebrarse el día 7 del corriente, organizado por Solidaridad Obrera.

La mayor parte de los delegados y juntas censuraron enérgicamente la conducta de la empresa de *El Progreso*, que después de prometer que asistiría al mitin uno de ellos, llevaron al mitin una legión de trabajadores, vergüenza da decirlo, más fanáticos que conscientes, para que impidieran la celebración del acto, a fin de evitar el ridículo en que había de quedar el representante de dicha empresa.

Sometido el asunto a la asamblea, y después de expuestas varias opiniones, se tomó el acuerdo, por unanimidad, de convocar a una asamblea a la clase obrera catalana organizada sindicalmente, para que, dándose cuenta del estado de perturbación que ha traído al proletariado la empresa de *El Progreso*, declarándose intangible y queriendo hacer conculgar a los trabajadores con la rueda de molino de una empresa que tiene en sus talleres 20 ó 25 asalariados no es burguesa y pretende adornarse con el rimbombante título de defensora del obrero; para que dándose cuenta de todo esto, repetimos, tome acuerdos y haga declaraciones demostrativas de que no pueden ser defensores nuestros aquellos que en sus programas no figura la abolición del capital, origen del actual malestar y causa de todas las tiranías.

Exacto es que en esa asamblea, a la que por última vez serán invitados los que hoy son *amos de El Progreso*, se diga de una manera terminante que son enemigos del obrero, y sobre todo del obrero organizado en sindicatos, todos aquellos que cifran su porvenir y bienestar en procedimientos que no son el *trabajo productivo*, y que por el sólo hecho de no producir están grandemente interesados en mantener a los productores en la farsa y el engaño para que no se den cuenta de su verdadera situación; que son sus enemigos naturales todos los aventureros que sin medios de vida *legales* se enriquecen por arte de birlibirloque, y para sostenerse en su falsa posición engañan al obrero, sembrando la desconfianza entre sus compañeros y haciéndoles ver que el que no trabaja es su verdadero defensor.

Hemos de tener presente que si los burgueses que nos explotan materialmente no pueden llamarse nuestros defensores, con menos motivo pueden llamárselo los que a la explotación material de la fábrica ó del taller unen la explotación moral de nuestras ideas políticas, explotación esta última en la que nada arriesgan ellos y de la que sacan grandes provechos que luego utilizan para calumniar a los mismos que han contribuido a su engrandecimiento, importándoles poco ni la rectitud de conciencia ni el bien del pueblo.

La asamblea convocada por Solidaridad Obrera ha de deshacer el equívoco que entre los trabajadores existe de que los burgueses cuanto más radicales son más humanos, pues la experiencia demuestra lo contrario.

La clase obrera organizada tropieza desde hace algún tiempo con un gran obstáculo para su labor progresiva, y este obstáculo es la preocupación política, pues si bien es cierto que hay algunos políticos asociados, éstos no llegan a un diez por ciento y parte de esta pequeña cifra, como sucede en el actual litigio entre *Arte de Imprimir* y *El Progreso*, sienten más entusiasmos por sacar triunfantes las candidaturas que les mandan votar que por el triunfo de la causa del trabajo.

Esta lucha ha adquirido tan grandes proporciones porque a la empresa de *El Progreso* se le ha figurado que 30.000 votos podían imponer su voluntad a toda la clase trabajadora, y es preciso que nosotros los demostremos que en el proletariado militante sí no hay tantos cerros como en la ciudad cantidad de votos, hay en cambio muchas unidades, y unas cuantas unidades juntas representan más valor que todos los cerros que puedan unirse.

El deslinde de campos se ha hecho necesario, y sépanlo todos los trabajadores: *Solidaridad Obrera no tiene, ni tendrá, más que carácter sindicalista, y jamás se inclinará a ningún partido político.*

Según acuerdo del Consejo directivo, la citada asamblea se celebrará en la mañana del domingo, día 21 de marzo, y a ella pueden darse por invitadas todas las sociedades de resistencia, sean ó no adheridas a Solidaridad Obrera, pues de las resoluciones que se tomen en la asamblea ha de depender que las sociedades puedan ó no desarrollarse libres de toda tutela.

Documento oportuno

Compañeros de SOLIDARIDAD OBRERA

Habiendo sabido por referencias que algunos individuos de esa tratan de calumniar al compañero José Rodríguez Romero, las sociedades aquí federadas, indignadas de tan infame acción, CERTIFICAN que dicho compañero ha sido siempre un buen luchador por la causa obrera, y jamás, jamás, ha malversado fondos de ninguna colectividad ni de suscripciones de presos, habiendo observado una conducta intachable y siendo por tanto acreedor a la consideración y aprecio de todos los buenos compañeros.

Lo que ponemos en vuestro conocimiento para los efectos consiguientes.

Murcia 9 de Febrero de 1909.—Por la Junta Central, el Secretario, Tomás Ballester.—Hay un sello que dice: Junta Central del Centro de Sociedades Obreras de Murcia.—Por la Sección de Estudios Sociales, el Secretario, Antonio Carrilero. (Sello).—Por la Sociedad de Carpinteros, Tallistas y Ebano y similares, el Secretario, Jerónimo Penalyer. (Sello).—Por la Sociedad de Obreros Panaderos de Murcia y extramuros, el Secretario, José María Llanes. (Sello).—Por la Sociedad de Camareros, Cocineros, Reposteros y similares, el Secretario, José Cánovas. (Sello).—Por los Obreros Fundidores, el Presidente, Juan Torres. (Sello).—Por los Peluqueros, el Secretario, Antonio San Pedro. (Sello).—Por los Canteros y Marmolistas, el Secretario, Angel Ferrer. (Sello).—Por la «Unión Pastora», Sociedad de Ganaderos de Cabras, el Secretario, José María Alcaraz. (Sello).—Por la Sociedad del Gremio de Tejedores, el Secretario, José Marin. (Sello).—Por la Sociedad de Obreros Pintores y Decoradores, el Secretario, Ramón López. (Sello).—Rubricados.

Las sociedades obreras de Barcelona deben dedicar todos sus esfuerzos a que no arraiguen las sociedades de amarillos ó rompe-huelgas.

A este efecto han de coadyuvar en sus trabajos a la Sociedad del Arte de Imprimir.

A los obreros mineros

Aunque en la licencia militar figuro como minero por la estupidez de un secretario municipal, que creyó que los que vivían en poblaciones mineras debían de ser mineros, no obstante, ni lo fui ni lo soy.

Hago esta declaración porque, desgraciadamente, conozco los prejuicios sociales, y por ella comprenderéis que al dirigirme a vosotros no puede guiarme idea particular, puesto que en buena lógica no puedo representarlos en ninguna forma, y aunque mi conducta hasta el día me salva del acuse y me seguirá salvando, he creído oportuno hacer la confesión.

Es doloroso que un trabajo tan duro y tan mal retribuido no despierte en los que lo ejecutan el deseo de mejora y por ende el de sindicarse, puesto que el sindicato es el camino de la mejora.

Bien sé que un gran número son temporeros, campesinos que acuden a hacer algunos cuartos cuando las faenas del campo se lo permiten; pero si son en gran número, no son la mayoría, y si los demás se asocian, algo aprenderían aquellos y quién sabe si llevarían al pueblo las ideas de rebelión de que tan necesitados se encuentran los parias del terruño.

Pocos obreros trabajan más rudamente que los mineros y pocos son también los que ganan menos.

Los que trabajan a la intemperie, como la generalidad de los mineros de Vizcaya, se ven en el invierno casi siempre mojados perdiendo tres cuartos del tiempo, y tostados en verano, expuestos en todo tiempo a enfermedades por causa del trabajo. Los que, como en Riotinto y otros puntos, trabajan bajo tierra, siempre con la vida en peligro y expuestos igualmente, por falta de higiene en las minas, a enfermedades.

El jornal es tan irrisorio, que no les permite apenas comer cuando trabajan.

¿Y luego? Viene la tienda obligatoria del capataz, del contratista ó de la compañía, que tiene que abastecerse, quiera ó no, por encima de toda ley, voluntariamente, por supuesto.

Ya lo he dicho, no soy minero, pero he recorrido minas, he dado mitines a los mineros y he comido con los mineros.

Mi pluma no sabe decir sus miserias, pero yo sé que anhelan mejorar de suerte. ¿Por qué no lo intentan? Porque son presos sueltos. El capataz, ser ignorante que debe su puesto a medios ilícitos, no consentirá que el obrero haga reclamaciones y lo pondrá fuera de la mina; el contratista no consentirá rebajar sus ganancias, y así todos los vampiros. Los gendarmes, y como en Vizcaya los forales ó niguelotes, ejercerán de perros de presa, y no sólo servirán de co-

rrico para hacer conocer al obrero rebelde, sino que lo apalearán y lo detendrán por puro gusto.

No seréis capaces, obreros mineros, de desmentir cuanto deo dicho; por el contrario, seguro estoy lo hallaréis pálido reflejo de la realidad.

Animo, compañeros, y a salir (ó cuando menos procurar salir) de la esclavitud de que sois víctimas. Apalabraos, asociados y federaos. Asocios por minas ó por pueblos; federaos por comarcas, cuencas ó regiones y éstas federarse entre sí, constituyendo la Federación de Mineros de España.

Después, por la afinidad del trabajo, ó mejor si se quiere, por la relación, pedís unos con otras federaciones, la metalúrgica, por ejemplo, y luego como clase y para que vuestra fuerza sea mayor y los resultados más positivos, os confederaréis con todos los obreros sindicados, viniendo a engrosar las filas de Solidaridad Obrera.

Es doloroso que existiendo en España tantos miles de mineros carboníferos y metalúrgicos, no tengan más que ciertas sombras de sindicatos.

En el resto del mundo es uno de los oficios mejor organizados. Los alemanes acaban de tener un Congreso en Berlín, en el que han tomado parte sindicatos mineros de varias tendencias y en el que han formulado un plan de mejoras á obtener.

Los norteamericanos igualmente le han tenido en Indianápolis, al que han concurrido mil delegados.

En todas partes el trabajo del minero es rudo, peligroso y mal retribuido; pero donde están organizados, han conseguido mejoras en todos los órdenes. Yo los he visto en Inglaterra pasar requisa todos los meses, no ya á los esquirols, sino á los atrasados en cuotas. El que no esté al corriente de cuota no entra en la mina, porque es el oficio más organizado sin duda. El 31 de marzo acabará el contrato en Norte-América entre mineros y patronos, y es casi seguro que les rebajarán los precios. ¿Cuál es la causa? La falta de organización.

Hoy no llegan á 30.000 los asociados en los distritos de la antracita, mientras que en 1902 eran 100.000.

Y hélos aquí que por unos céntimos mensuales perderán acaso muchos más diarios. ¡Mineros! asociados, uníos y procurar mejorar de suerte. Animo y no temáis. ¿Qué podéis perder los que tanto trabajáis y tan poco disfrutáis?

Yo sé bien que capataces y sanguijuelas procurarán impedirlo, os amenazarán, os despedirán á algunos, pero si queréis la tragarán. Querer es poder.

Es probable que alguno de los que se pongan al frente, y tal vez con buena fe, os traicione, otros os abandonen, pero no debéis desmayar.

Vuestra iglesia, vuestra diversión debe estar en la casa de la sociedad.

Allí, contando vuestras cuitas y discutiendo los medios de remediarlas, llegaréis á acertar el camino, si la fe no os abandona, si las pasiones personales no os ciegan, que por vuestro bien, por vuestra salud, no debe abandonaros la una ni cegaros las otras.

En la asociación, conoceréis nuevos horizontes, ideas nuevas, y según vuestro temperamento y vuestro desarrollo intelectual, seréis más ó menos avanzados; pero todos concordaréis en esto: en que sois explotados ignominiosamente y en que tenéis derecho á la satisfacción de vuestras necesidades.

Nada de guerras entre obreros; esas luchas que, como en Vizcaya, se producen entre mineros navarros y aragoneses, castellanos, vascos, etc., deben desaparecer. El enemigo del obrero no es otro obrero, sino el explotador, y no es una desgracia nacer aquí ó allí, sino el ser explotado.

Uníos, asociados, federaos, mineros, y á mejorar vuestra suerte.

El dilema está claro: ó con los obreros ó contra los obreros, y el obrero que no se une á sus compañeros para ser más fuerte y poder mejorar de situación, trabaja contra sí mismo.

No consintáis tal vergüenza, mineros; ¡á la asociación!

V. GARCÍA

Por los de Alcañal del Valle

Prometimos indicar un medio de trabajar eficazmente por los presos de Alcañal, y hoy precisamente vamos á dedicar el espacio de que disponemos á ese objeto.

En el Congreso Obrero de Solidaridad Obrera se acordó emprender una campaña en pro de la liberación de dichos compañeros y secundar cuantos trabajos se hicieran con el indicado objeto.

Después, algunas sociedades han celebrado veladas y han contribuido con su obolo á la suscripción abierta para proporcionarles medios económicos; pero ni se ha hecho lo que se podía ni de manera que pueda haber sido eficaz. El marasmo, esa indife-

rencia suicida que reina en todo, tiene su asiento también en esto.

La celebración de veladas y actos públicos, organizados por las distintas sociedades que se hallaron representadas en el Congreso, hubiera advertido á nuestros tiranos de que los obreros se ocupaban de ellos. Después, se debía haber organizado un mitin monárquico en esta capital y en él aprobar conclusiones para emprender una campaña c.érgica, que no sea el obligado artículo semanal, y la velada de vez en cuando, signo de nuestra impotencia para mayores empresas.

Porque hay que confesarlo sinceramente aunque resulte doloroso. Nuestros enemigos nos conocen, así como también están percatados de nuestra falta de cohesión, y eso es lo que les hace severos é indiferentes.

Asimismo hemos de reconocer que los presos de Alcañal no se arrancarán de sus verdugos con paliativos ni liviandades. Si se les quiere ver libres hay que combinar otros medios más eficaces. Las condenas impuestas son severísimas y necesitan para contrarrestarlas una acción potente de todos los hombres honrados que ansien su liberación.

Varias agrupaciones del exterior nos han pedido datos, que ya hemos facilitado, para emprender campaña. En Portugal y América trabajan. Los compañeros franceses prometen hacer algo. Somos, pues, nosotros los que nos hemos de mover briosamente y laborar con tesón en relación con los colaboradores que esta campaña cuenta en el exterior.

De no ser así, nuestros queridos compañeros morirán en aquel presidio y á nosotros nos quedará el remordimiento de haber sido débiles y apáticos con los infelices campesinos que fueron magnánimos y valerosos aun á trueque de perder su propia existencia.

Labor societaria

La sociedad de obreros pintores «La Nueva Semilla», pone en conocimiento de todos los obreros de Barcelona, que de todos los actos que realice no dará cuenta de ellos á la empresa burguesa de *El Progreso*.

Decimos esto, porque sin autorización, sólo por fines que ella sabe, ha publicado (á pesar de haberla desautorizado) la invitación de la reunión general. Y que mientras no se solucione el conflicto entre la sociedad *Arte de Imprimir* y *El Progreso*, queda en pie este acuerdo.

Hacemos esta aclaración porque no se interprete lo que solo es desfachatez de una empresa poco escrupulosa, como inmoralidad societaria por nuestra parte.

El Presidente, *Buenaventura Martín*.—El Secretario, *Antonio Salud*.

Los obreros de esta Sociedad protestan de la conducta que los elementos mal llamados radicales de esta ciudad observaron en el mitin convocado por Solidaridad Obrera, para dilucidar la cuestión *Progreso* y *Arte de Imprimir*.

Entendiendo nosotros que el principio de libertad es la tolerancia característica de los pueblos cultos, y dándose el caso de que mientras en Barcelona se han hecho actos públicos para protestar de la conducta de la primera autoridad civil de la provincia, habiendo esta firmado el permiso consiguiente, sin embargo, estos elementos en nombre de su *democracia* han atentado contra la libertad de reunión y del libre opinar, demostrando que ha obrado más democráticamente un guardador del estado actual de cosas y por ende reaccionario, que no esos *demócratas republicanos y radicales*.

Esto es lamentable, pero es así, y por esto hacemos constar nuestra protesta.

El Presidente, *Buenaventura Martín*.—El Secretario, *Antonio Salud*.

De Bilbao

A los Obreros Metalúrgicos y á sus Sociedades de resistencia:

Vamos á daros cuenta de un hecho verdaderamente vergonzoso para un hombre que se preciaba de ser un entusiasta defensor de la causa del trabajo.

El hecho es como sigue: El 7 del pasado enero, el obrero Rogelio Isla, de oficio lampistero, que trabaja en los talleres de fundición de los Sres. Ercoreca y Compañía, de Bilbao, envió un anónimo á su amo delatando que otro obrero que con él trabajaba extraña materiales y herramientas para venderlos, indicándole que á determinada hora elaboraba herramientas con el mismo objeto; y es natural, el patrono, según le indicaban en el anónimo, se presentó en el taller sorprendiendo al obrero denunciado haciendo una herramienta insignificante, pero que no obstante fué motivo suficiente para que tomara como ciertas las denuncias anónimas, despidiendo inmediatamente al obrero en cuestión.

El tal Isla, sin duda, queriendo granjearse

las simpatías de su amo para elevarse sobre el nivel de sus compañeros de explotación, no se le ocurrió otro medio sino el denigrante y cobarde del anónimo, pues seguro estaba que su letra sería reconocida por el patrono y que aunque cayera en manos de los encargados, mil veces más dignos que él, no podrían sacar en consecuencia quien era el autor, pero fácilmente pudieron sacarle la verdad, cantando de plano su miserable traición á otro compañero como el asociado y á la colectividad á que pertenecía.

En vista de estos hechos, tuvo que tomar cartas en el asunto la Sociedad de Metalúrgicos Broncistas, de Vizcaya, y en junta extraordinaria y á presencia del excompañero Isla, se acordó expulsarle de la Sociedad y declararle guerra, haciendo saber su conducta á todos los trabajadores, para que donde quiera que vaya sea despreciado un ser de esta naturaleza.—*La Directiva.*

(Se suplica la reproducción en la prensa obrera).

Arte de Imprimir

La Federación Local de sociedades obreras de Vilafranca del Panadés, en reunión general acordó protestar energicamente de la conducta observada por los *curiados* por Iglesias y Compañía, al mitin que había de celebrarse el día 7 sobre el litigio de *El Progreso* y Arte de Imprimir.

También acordaron proporcionar un espacio local por si Arte de Imprimir quiere organizar algún acto público en dicha localidad.

Varios compañeros de San Antonio de Calonge, á la vez que envían un donativo para este periódico, nos envían el siguiente escrito:

«A todos los obreros que integran Solidaridad Obrera.—Nos permitimos un esbozo de nuestro pensamiento concenido.

Compañeros: Aunque no estemos formados en sociedad de resistencia, no obstante estamos dispuestos contra los que titulándose defensores del obrero son más burgueses que los mismos explotadores de la clase proletaria, y habiéndonos enterado de la salvajada cometida el domingo pasado en el mitin de controversia que debía celebrarse, y como en el mismo debían discutirse muchas cosas contra los manganeadores de *El Progreso*, procuraron que no se pudiera celebrar el acto, por lo cual protestamos de que con las palabras de Igualdad, Libertad y Fraternidad, tratan de esclavizar y corromper la clase desheredada, con la condición de que en nosotros ya no caben trabajos de zapa, pues estamos decididos á colaborar en todo lo que podamos para el triunfo de tan natural y desinteresada causa.

Por hoy nada más; sabed que esta suscripción no es hija del entusiasmo casual sino que es fruto de una experiencia y opinión concvenida.

Desean el pronto restablecimiento del compañero Bueso los firmantes de esta carta.—*Juan Juanats, Luis Esteve, Pausino Costa.*

El despertar de un pueblo

Alcalá de Guadaíra, ayer durmiente, parecía que su pesado sueño era ininterrumpible. Hoy, con todas las energías acumuladas por largo tiempo de reposo, se levanta energético, sacude vigorosamente su letargo y dice á sus tiranos:

—No queremos que nos humilléis más; estamos cansados de sufrir en silencio vuestras injusticias; somos insaciables en vuestra ambición de lucro y nos tratáis como bestias.

Y con la rapidez propia del que quiere mejorar su situación, tomando como medio la unión de todos los de su clase, en muy poco tiempo se han constituido en sociedad los obreros panaderos, que han conquistado ya algo de lo que antes les negaban sus explotadores.

Los zapateros, que después de haber hecho que los patronos firmaran los acuerdos por ellos tomados, como ocurre siempre, faltan á su palabra, y los obreros declaran la huelga y hacen que sus explotadores, burguesitos de pueblo, muerdan el polvo levantado por su ambición, al ver que sus mansos productores de ayer se tornan rebeldes y se defienden corajudamente.

Y los obreros del campo, estos fecundadores de la tierra del sol, que como ningún otro gremio sufre los azotes de la explotación más descarnada, se asocian también, y todos se hacen solidarios de los huelguistas y aceptan el boicote á las tiendas de zapatería. Cuando necesitan calzado lo encargan á los obreros en huelga y éstos se lo venden al costo, sin sacar más utilidad que el precio de hechura.

Así va Alcalá olvidando sus dos grandes vicios: política y torreo, que tanto le denigraban ante los ojos del mundo obrero que mira al porvenir.

A. Muñoz

Carta abierta

AL COMPAÑERO A. G.

Me pides que diga algo sobre la huelga que sostienen las obreras tejedoras en Igualada. Accedo gustoso á tu petición, pues se trata de un asunto que me interesa vivamente.

Me ocuparé de ello recordando otros movimientos semejantes, de los cuales he sido testigo ocular. Y voy á referiros una huelga que sostuvieron los descargadores del muelle en Almería.

En el mes de marzo del año 1905, en ocasión en que hacía yo una *tournee* involuntaria por Andalucía, fui á pasar unos días en Almería. Procuré relacionarme con los compañeros y obreros asociados para cambiar impresiones sobre el movimiento social de aquella población. Precisamente en aquellos días se desarrollaba una huelga de las que mayores proporciones han adquirido en aquel pueblo. Los descargadores del muelle, hartos de sufrir vejaciones, se declararon en huelga parcial reclamando la disminución de una hora en la jornada. Los patronos no accedieron á la petición y la huelga se prolongó indefinidamente, hasta que, por fin, los obreros agotaron los recursos en metálico con que contaban en sus cajas de resistencia y algunas otras cantidades con que habían sido auxiliadas por los demás obreros asociados.

En tan difícil situación, cuando el conflicto se agravaba por la falta de medios, los huelguistas solicitaron el apoyo de los demás obreros pertenecientes al mismo gremio, y éstos contestaron á la solicitud abandonando el trabajo por solidaridad hacia los huelguistas y se prestaron á la lucha. Después de esto, los patronos todavía persistían en su belicosa actitud, y fué preciso idear algún medio de defensa.

Hubo, como sucede en todos los casos, desdichados que se prestaron á ocupar el puesto de los huelguistas y trabajaron unos días custodiados por fuerzas de la benemérita; pero, afortunadamente, el número de éstos era exiguo comparado con los huelguistas, y no era posible realizar los trabajos con la premura que las faenas de descarga en los muelles requieren. Entonces resolvieron volver al trabajo y emplear la acción directa de una manera consciente, practicando el *sabotage* para lesionar grandemente los intereses impropriadamente llamados de los capitalistas.

Reanudaron el trabajo al día siguiente. Ocupábanse en cargar barriles de uva, que son transportados á los Estados Unidos, donde se cotiza á precios exorbitantes, realizando los expedidores una ganancia crecidísima. El primer día realizaron un trabajo que podría apreciarse en la tercera parte del trabajo ordinario. Y además fueron tantas las *desgracias* que tuvieron, que se calculó en 2 000 el número de barriles que cayeron al fondo del mar. Tres días consecutivos trabajaron en aquellas condiciones, aumentando cada día el número de *desgracias* y disminuyendo la faena.

Hubo entre obreros y lebreles, de esos que cuidan de que trabajen mucho los otros en beneficio de los que no hacen nada útil, muchos altercados, y muchos obreros eran despedidos, pero los que les sustitúan, espoleados por los que quedaban en el trabajo, se veían obligados á hacer lo mismo.

Resultado: que el patrono decidió concederles lo que solicitaban á cambio de que los obreros trabajasen en las mismas condiciones que antes de la huelga.

Una cosa parecida ocurrió en Argel, la capital del África francesa, colonia dominada por una república, en la fachada de cuyos edificios públicos se lee con grandes letras la inscripción «Libertad, Igualdad, Fraternidad». Allí eran las cigarreras, que son explotadas villanamente por los aventureros que, procedentes de España y de otros países, van en busca de pesetas.

Trabajaban docientas cincuenta de ellas en una fabrica de tabacos, y se amotinaron porque las retenían muchas horas y les daban trece sueldos diarios. El dueño al principio las arrojó violentamente.

Aquellas muchachas, en su mayoría jóvenes de la provincia de Castellón, que van allá á centenares todos los años á dedicarse á diversas faenas, se veían lanzadas á la más absoluta miseria sin tener donde alquilar sus brazos, y amenazaron con pegar fuego á la fabrica. Al día siguiente los criados del burgués iban á las casas de las huelguistas buscándolas para el trabajo, prometiéndoles que trabajarían una hora menos y ganarían cinco sueldos más.

Otros muchos casos podría citaros. Bien reciente está la huelga de carreteros. Pero el espacio de que puedo disponer es limitado y aquí hago punto final.

Siempre sucede igual. La burguesía jamás ha cedido nada voluntariamente; y hasta me atrevería á afirmar de loco á quien tal hiciera. Sólo cuando en la actitud resuelta de los obreros ven una amenaza

sería para los intereses que les sirven de sostén, es cuando se desprenden de lo menos con intención de afirmar lo más importante.

Por eso los trabajadores conscientes que esto han comprendido, rehuyen todo auxilio que no proceda de los oprimidos, y en los movimientos practican la acción directa en lugar de colaborar con los organismos burgueses y autoritarios, cuyo interés bien entendido está en perpetuar la miseria y la esclavitud por todos los medios á su alcance.

Te desea salud tu amigo
MIGUEL V. MORENO

Organizados por las sociedades obreras de Vich, Roda y Manlleu, se celebrarán los días 27 y 28, en dichas localidades mitins de solidaridad hacia la sociedad Arte de Imprimir, en el conflicto que sostiene contra la empresa de El Progreso.

A este objeto han invitado á Solidaridad Obrera y Arte de Imprimir para que tomen parte en dichos actos.

HUELGAS

En Gergal

En carta que nos escriben los compañeros de dicha localidad nos participan que la clase obrera de aquella zona minera se halla en huelga por no poder soportar la inicu explotación de que era objeto.

Realmente la empresa extranjera que monopoliza aquellas minas da tres y raya á las empresas españolas, que ya es cuanto hay que decir. Aun les parecía excesivo el jornal que ganaban los mineros (cinco reales la mayor parte), que trataban de rebajarlo, lo que ocasionó la huelga.

Estos burgueses, á la vez que aprietan los tornillos de la explotación económica, no olvidan hacer alardes de una religiosidad que sólo sirve para mantener á los obreros en la ignorancia, exhibiendo por las calles trozos de madera mejor ó peor labrada, pero que representan cosas que ya la ciencia ha mandado arrinconar por atentatorias á la civilización.

El estado de intolerancia ha llegado á tal extremo que por la publicación de una hoja aconsejando á los obreros que se abstengan de asistir á las farasas religiosas ha sido procesado y encarcelado nuestro compañero Luis López.

¡La religión y la burguesía forman hermosa pareja!

En San Felu de Codinas

Según nos comunican de esta localidad, la huelga de la fabrica del señor Umbert continúa estacionada, pero si dentro de poco no se solución, no será extraño que, dada la excitación que en el pueblo existe, la huelga adquiera carácter general.

La tardaruz de los burgués negándose á satisfacer las justas peticiones de los huelguistas puede ocasionarle algún disgusto.

En Igualada

Las compañeras tejedoras de Igualada continúan la huelga con gran entereza y dispuestas á no transigir hasta obtener el triunfo en las peticiones que tienen hechas.

Dichas compañeras nos encargan manifestemos su reconocimiento á las sociedades obreras que les prestan su eficaz apoyo. Nosotros recomendamos á todas las entidades que practiquen una vez más la solidaridad en favor de tan dignas compañeras.

Recaudado para el mitin de la Bohemia Modernista-7 febrero

	Pesetas
Carpinteros de San Martín	5:50
Panaderos «La Espiga»	3:50
Aserradores Mecánicos	7:00
Vidrieros de Pueblo Nuevo	3:00
Estampación Tipográfica	3:00
Tipógrafos «La Solidaridad»	5:00
Fideiros	3:00
Barberos «El Progreso»	5:00
Zapateros	5:00
Curtidores «La Popular»	5:00
Toneleros de Barcelona y su radio	5:00
Confiteros	5:00
Pintores	3:00
Albañiles de San Martín	4:00
Tallistas	3:00
Constructores de Carruajes	5:00
Carpinteros de Barcelona	5:00
Peluquería «La Comunal»	3:00
Cerrajereros de Obras	5:00
Sastres	3:00
Marmolistas	2:50
Dependencia Mercantil	5:00
Ramo del Agua	10:00
Arte de Imprimir (anticipo)	32:00
Total	135:50

SUSCRIPCIÓN

para los huelguistas de El Progreso, recaudada en las imprentas siguientes (QUINTA LISTA)

Imprentas
Tasso, 2,80; Casamajo, 2,75; «La Ven de Catalunya», 2,50; «La Tribuna», 0,70; Berdós, 2,00; «La Publicidad», 5,20.
Total, 15,95.

Sociedades
Fotografadores, 2,00; Camareros «La Unión», 5,00; Constructores de Carruajes, 5,00; Aserradores mecánicos, 5,00; Fotografadores, 2,00.
Total, 19,00.

Individuales
Narciso Forest, 0,50; suscripción Camareros «La Unión», 4,00; por conducto de «Metralia», 3,50; Guitart, 0,50; J. Masdeu, 0,25; Serafin Píñol, 0,25; varios de Tarrasa, 1,70; Uno que asistió al mitin, 0,15; J. Nogué, 0,50; Luis Ferrer, 0,20; Por conducto de «La Internacional», 50,50; Por conducto de «Metralia», 3,33; José Gascón, 0,50; S. Píñol, 0,25; Victor Abella, 0,25; Un metalúrgico 0,25; J. Masdeu, 0,25; Silvino Rico, 0,50 pe-et-as.

De Mataró: Salvador Torrents, 0,25; José Pi, 0,20; A. R., 0,15; José Somis, 0,10; J. Lerrouxista, 0,10; Gaspar Torres, 0,25; Jaime Perramont, 0,25; Ricardo Pérez, 0,10; José Pons, 0,25; Salvador Mora, 0,30; Feliciano Jordá, 0,20.
Total, 69,75.

RESUMEN GENERAL

Imprentas	15'95 pesetas
Sociedades	19'00
Individuales	69'75

Suma general. 104'70

Codiciosos desmesurados...

Dia tras dia se multiplican los abusos y las iniquidades se perpetúan continuamente contra los únicos productores, y, por tanto, racionalmente, los que más legítimamente deberían participar de los goces de la vida.

No son ya los capitalistas avarientos quienes más inicua mente atropellan á los trabajadores, sino los trabajadores mismos, que teniendo la espina dorsal algo flexible, recurren á todas las ruindades, ejecutan las más degradantes humillaciones, hasta elevarse á la categoría de *cabos de vara*, y una vez que llegan á ocupar su alto sitial, para afirmarse en él y afianzar otros puestos más elevados en el mismo orden de dignidad, realizan las más heroicas fechorías, que á los ojos de sus *amos* se acreditan como fieles servidores y guardadores escrupulosos de los *legítimos* intereses de sus mandatarios.

En el edificio que se construye frente á las Arenas, se hacen los trabajos á destajo y bajo la dirección de Sebastián Buchs, á cuyas órdenes se encuentra el infatigable encargado Julián Moreno, ambos pertenecientes á la categoría de los arriba mencionados.

Ocho compañeros nos empleábamos en aquellas faenas y no pasaba dia sin que nos importunara apresurándonos á que hicieramos más labor, cosa completamente imposible dada la clase de trabajo y las condiciones en que éste se desarrolla. Transcurridos unos dias, sin ningún género de atenciones, ni siquiera comunicarnos su decisión con unos dias de anticipación, costumbre generalizada en toda clase de trabajos en esta capital desde tiempo inmemorial, se nos despidió.

Una vez despedidos cada cual hacía sus comentarios y formaba sus conjeturas sobre el vandálico hecho: los unos, más conscientes y mejor dotados de voluntad, hablaban de «zurrarles la esmoquin»; los otros, más pasivos y mejor dispuestos á soportar vejaciones, convinieron en ir á reclamar legalmente su derecho á que se les despidiera concediéndoles la prórroga de ocho dias.

Los partidarios de la acción legalista fueron á ver al «ilustre caudillo» de la demagogia radical D. Emiliano Iglesias, y en su mismo despacho el pasante que le hace compañía nos dijo que para hacer alguna reclamación judicialmente, eran imprescindibles diez pesetas. Como el denunciante no las tenía, la Ley cerró sus ojos á la justicia de nuestra causa y nuestra defensa quedó relegada á nosotros mismos.

Estos y otros hechos hacen más en nuestro beneficio, que cuántas consideraciones pudieran guardarnos nuestros explotadores y nuestros *soi disant* defensores.

Así nos vemos forzosamente en la disyuntiva de soportar resignadamente, como buenos carneros, todas las iniquidades de nuestros tiranos, ó, en posesión de nuestra fuerza y conscientes de nuestro derecho, rebelarnos contra los que nos oprimen y denigran hasta darles su merecido.

He ahí una ocasión propicia para demostrar la eficacia de la acción directa sobre los procedimientos legalistas de nuestros modernos desviadores.—MIGUEL TORRES.

Ecós proletarios

De Vallís

En breve se celebrará un mitin pro víctimas de Alcalá del Valle; a dicho fin esta haciendo los trabajos de organización del mismo una comisión que, una vez terminada su labor organizadora, convocará al pueblo vallense para hacer sentir su justa voz y poner a la piqueta a los inquisidores de aquel tenebroso proceso que se inició a raíz de la huelga general que verificó el proletariado español el año 1903 para exigir al Gobierno que pusiera en libertad a los presos por cuestiones sociales.

Mi más sentida satisfacción y mi sincera felicitación a los compañeros organizadores de este noble acto de solidaridad humana, a la vez que uno mi incondicional adhesión para cooperar a medida de mis fuerzas y mi inteligencia, muy pobre por cierto, pero con mucha fuerza de voluntad y abnegación, por considerar que dicho acto es de suprema justicia, al cual han de prestar su noble y sincera cooperación todos los hombres que anidan en su corazón un algo de altruismo para rehabilitar al seno de su familia a las cinco víctimas que gimen en el presidio de San Miguel de los Reyes.

El clamor de justicia que surgió del proletariado español ha cundido ya por allende las fronteras y de los mares, y también en aquellas lejanas tierras hanse constituido comisiones con este fin. Sería un acto de salvajismo, una infamia no secundar en este hermoso concierto mundial, puesto que de nuestra solidaridad depende que los reintegren al seno de su hogar para abrazar y besar con el cariñoso beso del amor a sus esposas y a sus hijos, que tanto necesitan de ellos o que continúan cautivos en inmundas mazmorras. — José Borrás.

De San Felú de Codinas

No nos extraña, ni mucho menos, la billa que está tragando el latido orgánico y recordando (para extrangular obreros) buegués señor Umberto delante del despertar de la clase obrera de este pueblo, en donde pone en juego todas sus maquiavélicas maldades para desbaratar los planes de los obreros conscientes, siendo así que necesitaríamos algunos volúmenes para detallar a grandes rasgos las lágrimas y sufrimientos que con su proceder impropio de hombres civilizados ha causado durante unos cuantos años de indolente reinado, dueño y señor de vidas y haciendas.

Al ver que su antes manso robañeso dispone a ir solo por el escabroso camino de la vida sin arredrarse por el costoso trabajo de sacudirse las sanguijuelas capitalistas, él se revuelve en el lodo para lastimarse y destruirse en su propia obra. Mentira parece que en el siglo actual haya seres tan ruines y malvados dispuestos siempre a destruir carne obrera, siendo peores que las fieras, pues éstas no se destruyen con las de su especie.

Pero todos los abusos llegan a su término y ahora le toca al aludido burgués, mal que le pese, respirar la atmósfera que él mismo ha creado a los trabajadores, aunque a algunos les parea lo contrario, y además no aceptamos el calificativo que se nos ha aplicado de perturbadores del orden, porque entendemos que si alguna vez se llega a perturbarlo, lo que duda-

mos, no se rán nunca culpables los que viven de su trabajo.

Lo que sí podemos asegurar con pruebas es que si en este pueblo existe la intranquilidad que todos lamentamos, es obra exclusivamente de un ser tan repugnante como el citado burgués, y para que todo el mundo se forme idea de lo que es, emperzamos diciendo que cuando tiene que discutir con alguno de sus empleados, lo primero que les advierte (haciendo honor al absolutismo que tanto le caracteriza) es que en su casa, con razón o sin ella, no se contesta nunca con la cabeza baja y que la obligación de sus subordinados es mortarse la lengua.

Y aquí resulta que desde la última huelga, las condiciones han variado por lo que atañe a los tejedores, pues antes estaban acostumbrados el burgués y sus encargados, a recibir a los trabajadores con insultos y groserías, y ahora no les cabe en la cabeza que se les corte como mo-recon, y van pregonando por todas partes que no se los respeta.

Bueno será que también hablemos un poco de la fantástica sociedad Patronato Obrero (*Caritas dels obrers*) que en su día tenía para todo, prometemos dar a conocer a la opinión pública todas las injusticias que en este centro de explotación y sufrimiento se ha procurado impedir se hagan públicas por medio del terror y sitiando por el hombro al que intento abrir la boca para defender su dignidad; pero cuando la indignación traspasa los límites de lo prudente, todas las amenazas son poco para contener la ola justiciera que se dirige hacia lo desconocido. — *Varios obreros.*

En condiciones de aprender por sí en el gran libro de la naturaleza.

Si hasta ahora se ha venido enseñando a los niños como se domestica ó se adiestra a los animales para determinados servicios, a partir de las prácticas de la moderna pedagogía se educa a la infancia para que se formen hombres en el pleno uso de sus facultades, y para que por la libre y armónica coincidencia de sus aptitudes resulte la sociedad racional que hay derecho a esperar de seres dotados de razón.

La sencillez de las ideas, la lógica de la crítica y del método y la grandeza práctica de los ideales que caracterizan esta obra cautivan la atención del lector, quien no puede dejar el libro hasta llegar a la última página poseído de entusiasmo y de confianza en el progreso y en la justificación de la sociedad.

Como muestra de las bellezas contenidas en este libro, nos complacemos en la reproducción del siguiente párrafo:

«Ha de representarse la escuela del porvenir, respecto de una aglomeración de hombres, como la iglesia de los tiempos pasados; ha de considerarse más bella y más hermosa que aquella iglesia en que el alma humana con demasiada frecuencia se sentía poseída de los terrores de lo desconocido, donde temblaba por la angustia de ver incesantemente todas sus aspiraciones rechazadas, donde no lograba recobrar una pasajera serenidad más que al precio de los más dolorosos sacrificios. Llegará un tiempo en que el hombre no temerá esperar en sí mismo, en que osará creer que sus sueños de felicidad no son peligrosos quimeras, en que comprenderá que sus bello temer confianza. En aquel tiempo la escuela será para todos la gran iniciadora: no sólo preparará a los niños para la vida, sino que dará al hombre que busca y que intenta los medios de realizar sus esperanzas; acogerá, secundará todos sus esfuerzos, y en toda circunstancia ofrecerá ayuda y fortaleza. En la sociedad será como un centro de elaboración y de transmisión de las actividades creadoras. Por la escuela se expandirán y se coordinarán todos los descubrimientos más bellos y más sencillos que una obra que dar a conocer, a ella acudirán.»

Tanto para estudio de los compañeros reflexivos y pensadores, como para inspirar a las corporaciones obreras que quieran aplicar su actividad a la enseñanza racionalista, expresamos nuestro deseo de que *La Escuela Nueva* no falte en ninguna biblioteca de sociedad obrera.

La Sociedad de Carpinteros de San Martín nos ha entregado cinco pesetas con destino a las compañeras huelguistas de Igualada.

Con igual objeto nos ha enviado 12 pesetas la Federación local de Vich.

En carta autorizada por las sociedades Unión del Arte Fabril, Sección Varia de mujeres y Profesiones Varias, de Alcoy, se nos pide abramos una suscripción a favor del compañero Francisco Ivars, que en defensa propia lesionó a un encargado de la fábrica en que trabajaba, el cual falleció a los tres días de la lucha.

Imposibilitados de abrir suscripciones particulares por acuerdo del Consejo directivo, excitamos a nuestros compañeros acudan en favor de Ivars, para que éste no se vea imposibilitado de los medios de defensa en el juicio oral que próximamente se celebrará.

Las cantidades que con este objeto se nos entreguen las haremos llegar a nuestro digno compañero, víctima del despostramiento de los miserables cabos de vara que tanto abundan en las fábricas.

El grupo «Juventud Libertaria», de Zaragoza, envió a las compañeras de «Al Pueblo», por valor de una peseta, al compañero José Membrive Ruiz, Fuente, 5, Gergal (Almería), cuya cantidad cobrará de nuestro corresponsal.

Varios compañeros de Solidaridad Obrera han organizado la celebración de una conferencia sobre el idioma internacional «Esperanto», y la apertura de un curso gratuito de dicho idioma en el Centro Obrero de la calle Nueva de San Francisco, 7, pral. Lo que se anunciará oportunamente.

Los compañeros que quieran aprender tan necesario lenguaje auxiliar esperamos que se inscriban en la secretaría de la Unión Metalúrgica.

Hemos sabido posteriormente que la conferencia tendrá lugar el jueves, 25 del corriente, a las nueve y media de la noche, en el Centro Obrero, disertando el inteligente esperantista señor Fajó y Vallés, y el curso empezará el lunes 1.º de marzo, a las nueve y media de la noche, corriendo a cargo del compañero J. González.

La Sociedad de Marmolistas ha trasladado su domicilio social a la Ronda de San Pablo, número 44 (cervecería).

Movimiento obrero

Los Obreros en géneros de punto

A la Junta Directiva y socios de la Sociedad de Obreros en Géneros de Punto de Barcelona.

Queridos compañeros: Parte de la Junta, reunida en sesión hoy día de la fecha, acuerda por segunda vez invitar a todos los demás que la forman para que no falte a la reunión del jueves próximo, ya que no se pudieron tomar los acuerdos que importantes asuntos reclaman nuestro curso.

Caso de no asistir a la citada reunión, se tomarán todos cuantos acuerdos sean pertinentes, sea el número que fuere de los que a la misma acudan.

A la vez aprovechamos la ocasión de la presente convocando a reunión general extraordinaria los socios insitidos que es deber de todos asistir a la misma, que tendrá lugar el domingo, 21 del que cursa, a las diez y media de la mañana, en nuestro local social, donde se tratarán cuestiones de carácter urgente y de verdadera importancia para la buena marcha de nuestra Sociedad.

¡Tendremos que insistir con un nuevo llamamiento por incomparancia de los que hasta hoy han dado pruebas de su buen compañerismo y espíritu a la causa socialista! Creemos que no, y esperamos así, os desea salud y emancipación.—El Secretario, Ramón Andreu.

Vidrieros de Pueblo Nuevo

Esta Sociedad ha nombrado su Junta Directiva, que ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, José Costa; Vicepresidente, José Gibert; Tesorero, Remundo Borrás; Contador, Félix Urquiza; Vocales, Joaquín Bona y Antonio Beltrán; Secretario, Camuto Sábate; Vocal representante para el Comité de nuestra Federación, Mariano Doménech; Delegados para Solidaridad Obrera, Isidro Eroles, delegado; Emilio Sábate, suplente.

Esta Junta, al constituirse, envía un fraternal saludo a todos los obreros conscientes que luchan por su emancipación social.

P. A. de la J. D.—El Presidente, José Costa.—El Secretario, Camuto Sábate.

Estampación Tipográfica

Esta entidad convocará a sus asociados a la reunión general extraordinaria que tendrá lugar el sábado 20, a las nueve de la noche, en el local social, para discutir la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Nombramiento de Mesa.
- 3.º Discusión del acta de la reunión general del día 30.º del pasado enero.
- 4.º Acuerdos generales.—*La Junta.*

NOTAS SUELTAS

Rogamos a los corresponsales y paqueteros que a la mayor brevedad se pongan al corriente en el pago con esta administración, pues de lo contrario no podremos continuar enviando el periódico.

Debido a este abandono tenemos un débito exorbitante y no podremos publicar el número la semana próxima.

La Sociedad de Carpinteros de San Martín nos ha entregado cinco pesetas con destino a las compañeras huelguistas de Igualada.

Con igual objeto nos ha enviado 12 pesetas la Federación local de Vich.

En carta autorizada por las sociedades Unión del Arte Fabril, Sección Varia de mujeres y Profesiones Varias, de Alcoy, se nos pide abramos una suscripción a favor del compañero Francisco Ivars, que en defensa propia lesionó a un encargado de la fábrica en que trabajaba, el cual falleció a los tres días de la lucha.

Imposibilitados de abrir suscripciones particulares por acuerdo del Consejo directivo, excitamos a nuestros compañeros acudan en favor de Ivars, para que éste no se vea imposibilitado de los medios de defensa en el juicio oral que próximamente se celebrará.

Las cantidades que con este objeto se nos entreguen las haremos llegar a nuestro digno compañero, víctima del despostramiento de los miserables cabos de vara que tanto abundan en las fábricas.

El grupo «Juventud Libertaria», de Zaragoza, envió a las compañeras de «Al Pueblo», por valor de una peseta, al compañero José Membrive Ruiz, Fuente, 5, Gergal (Almería), cuya cantidad cobrará de nuestro corresponsal.

Varios compañeros de Solidaridad Obrera han organizado la celebración de una conferencia sobre el idioma internacional «Esperanto», y la apertura de un curso gratuito de dicho idioma en el Centro Obrero de la calle Nueva de San Francisco, 7, pral. Lo que se anunciará oportunamente.

Los compañeros que quieran aprender tan necesario lenguaje auxiliar esperamos que se inscriban en la secretaría de la Unión Metalúrgica.

Hemos sabido posteriormente que la conferencia tendrá lugar el jueves, 25 del corriente, a las nueve y media de la noche, en el Centro Obrero, disertando el inteligente esperantista señor Fajó y Vallés, y el curso empezará el lunes 1.º de marzo, a las nueve y media de la noche, corriendo a cargo del compañero J. González.

La Sociedad de Marmolistas ha trasladado su domicilio social a la Ronda de San Pablo, número 44 (cervecería).

Suscripción nacional

abierta a favor de los compañeros presos-

por cuestiones sociales

	Pesetas.
Suma anterior.	48'60
Un grupo que almuerzan juntos	0'25
Carlos Roig	0'15
Araña	0'25
Un escultor	0'25
R. Borrás.	0'25
I. Castro	0'25
Mitín de <i>La Voz del Obrero</i> , de Villafraanca del Panadés	1'50
Aurelio	0'35
Hidalgo	0'10
Fajardo	0'50
Alcantara	0'50
José Alvarez Savona	0'80
J. Ferrer	4'00
Ramo del Agua y Arte Fabril (3 semanas)	30'00
Constructores de Carruajes	1'00
Sombreneros	0'25
José Cobos, de Eibar	1'00
TOTAL	90'00

Continúa abierta la suscripción

Correspondencia administrativa

Gergal.—J. M. Recibidas 6,00 pesetas; 1,00 para «Juventud Libertaria», de Zaragoza, y 5,00 para nosotros.

Cervelló.—P. V. Id. 3,00. Pagado hasta el número 48.

Madrid.—«La Voz del Cantero». Tenemos para vosotros 5,60 del grupo «Apyoy», de Dowlais.

Torre del Campo.—J. G. V. Cumplido tu encargo a Archivo Social.

San Antonio de Calonge.—Varios compañeros. Recibidas 6,20 pesetas en sellos como donativo.

Dowlais.—Grupo «Apyoy». Hecho el reparto en la forma que indicáis, quedan para nosotros 6,95 pesetas.

Santa Cruz de Tenerife.—Biblioteca «Violeta». Cobrad de nuestro corresponsal, 1,40 pesetas del grupo «Apyoy» de Dowlais.

Mataró.—S. T. Recibidas 9,00 pesetas; para huelguistas *Progreso*, 1,00 y para nosotros 8'00.

Alcalá de Guadaíra.—A. M. Id. 1,00. Enviaremos paquete hasta nuevo aviso.

Sitges.—S. de A. Id. 1,00 por suscripción.

Jerez de la Frontera.—D. M. Id. 1,00 por conducto de «Tierra y Libertad».

Pobla de Claramunt.—V. L. Id. 2'40 en sellos.

Eibar.—J. C. Id. 4'00 por conducto de «Salud y Fuerzas»; 1,00 para presos y 3,00 para nosotros.

Imprenta José Oriega, San Pablo, 66.—BARCELONA

Confeccionado por Obreros asociados

Reglamento interior del Consejo Administrativo del Centro SOLIDARIDAD OBRERA

Estatutos por los cuales ha de regirse el Consejo Interior Administrativo, discutidos y aprobados, en la asamblea de delegados el día 3 de enero de 1909.

ARTÍCULO PRIMERO. El objeto de normalizar la marcha del Centro, y a fin de que en su administración intervenga de un modo directo las entidades domiciliadas en el mismo, se nombrará un delegado para formar el Consejo Interior Administrativo.

ART. 2.º Para unificar el trabajo de administración, se nombrará un directorio compuesto de cinco compañeros, a saber: Secretario general, Secretario ayudante, Secretario segundo, Contador y Tesorero.

ART. 3.º Será incumbencia del Secretario general, autorizar con el sello del Centro y firma todos los documentos y recibos del Centro, respetar y hacer cumplir para el debido orden, los presentes estatutos.

ART. 4.º El Secretario ayudante, suplirá al general en un todo, caso de ausencia ó enfermedad, teniendo el efecto las mismas atribuciones. Estará a su cargo la redacción de la correspondencia y documentos del Consejo, así mismo extenderá las actas de las asambleas generales.

ART. 5.º El Secretario segundo se encargará de los inventarios del mobiliario general del Centro, tendrá en perfecto orden estadísticas de las sociedades que conviven en el local, número de asociados que las componen, y todos aquellos datos que afecten a la vida económica del Centro. Tendrá a su cargo el Archivo del Consejo y estados de las diversas secretarías y sus alquieros respectivos.

ART. 6.º Será exclusiva atribución del Contador, todos los trámites directos de dicho cargo, como son: cobro de alquileres, distribución de pagos, intervenir en todos los actos de Consejo y tomar razón de las entradas y salidas del Centro.

ART. 7.º El Tesorero, tendrá a su cargo los fondos del Centro, siendo de ellos responsable, salvo en casos de fuerza mayor debidamente comprobados, no teniendo en su poder mayor cantidad, que la que señale el presupuesto de gastos.

ART. 8.º No podrá efectuar pago alguno sin que el documento al efecto, no vaya registrado

con el tomé razón del Contador y el V.º B.º del Secretario general.

ART. 9.º Presentará mensualmente el balance de fondos, que debidamente registrado, se exhibirá en sitio visible del Centro, para conocimiento y examen de todos los asociados durante un mes, no recayendo su aprobación hasta la próxima asamblea general de delegados.

De orden general

ART. 10. Las entidades domiciliadas en el Centro, presentarán al directorio la petición del sello de actos para la celebración de los mismos, con ocho días de antelación para el debido turno de orden.

ART. 11. Así mismo se concederá el sello a las sociedades obreras de resistencia adheridas al organismo Solidaridad Obrera, que no conviven en el Centro, señalando la fecha del acto a celebrar de común acuerdo con el directorio del Consejo.

ART. 12. Con las condiciones comprendidas en los artículos anteriores, podrán solicitar el sello todas las entidades de carácter sindicalista y sin fallo desfavorable de Solidaridad Obrera, como también las que estén en el período de organización.

ART. 13. El directorio queda facultado de dar preferencia a las sociedades que estén en circunstancias excepcionales, siempre que la lucha sea contra el capital, como para denegar a aquella que no cumple lo expuesto en estos estatutos ó que los actos, que celebrase no lo fuesen con orden y armonía.

Artículos adicionales

El Consejo Interior Administrativo celebrará cada primer domingo de mes, reunión general de delegados, a las cuatro de la tarde, y extraordinaria cuando las circunstancias lo exijan, ó bien lo solicite una Sociedad.

En estas reuniones, después de la aprobación del acta anterior, se nombrará un delegado presidente, para dirigir la discusión con la debida imparcialidad.

Los que no previstos en estos estatutos, serán anulados en reunión general de delegados, dejando a su cooperación el debido cumplimiento de los mismos, en garantía del perfecto orden de este Centro Obrero.

POR EL CONSEJO,

El Secretario general,

Rafael Bernabeu.

El Secretario primero,

Miguel Roselló.